

# Exposición y muerte de los niños acogidos en la Casa Cuna de Ponferrada entre los años 1850–1932 (León, España)

Revista de Demografía Histórica, XX, II, 2002, segunda época, pp. 163-184

Blanco Villegas, M.J.\*  
Rodríguez Otero, H.;  
Sánchez Compadre, E.;  
Caro Dobón, L.;  
López Martínez, B.

## Resumen

En este trabajo se analizan los aspectos demográficos más destacados relativos a una de las instituciones benéficas más importantes de la provincia de León (España): la casa cuna de Ponferrada, desde el año 1850 hasta el año 1932 en el que tiene lugar su clausura. Se detallan el número de ingresos; la edad de acogida y su distribución a lo largo de los meses del año; al mismo tiempo se describen algunas variables relacionadas con la mortalidad de los niños acogidos en la mencionada institución, tales como la distribución estacional de los decesos o la edad de muerte.

**Palabras clave:** Beneficencia, Expósitos (infancia abandonada), Casa Cuna, Mortalidad.

## Résumé

Dans ce travail on analyse les aspects démographiques plus importants relatifs à une des institutions bénéfiques plus importantes que la province de Leon (Espagne): l'incluse de Ponferrada, depuis l'année 1850 jusqu'à l'année 1932 où a lieu sa clôture. On détaille le nombre d'entrées; l'âge d'accueil et sa distribution tout au long des mois de l'année; en même temps on décrit quelques varia-

---

\* Departamento de Biología Animal (Antropología Física). Facultad de Biología. Universidad de Salamanca.

Campus Universitario Miguel de Unamuno. 37071 Salamanca.

Departamento de Biología Animal (Antropología Física). Facultad de Ciencias Biológicas y Ambientales. Universidad de León. Campus de Vegazana. 24071 León.

bles en rapport avec la mortalité des enfants reçus dans l'institution mentionnée, comme la distribution saisonnière des décès, ou l'âge de décès.

**Mots clés:** Beneficence, Enfants abandonnés, Inclusive, Mortalité.

#### **Abstrad**

In this work the demographic aspects are analyzed more outstanding relative to one of the more important beneficial institutions of the province of Leon (Spain): the hospicio of Ponferrada, from year 1850 to the year 1932 in which its closing takes place. They detail the number of income; the age of welcome and its distribution throughout the months of the year; at the same time some variables related to the mortality of the children welcomed in the mentioned institution are described, such as the seasonal distribution of the deceases or the age of death.

**Key words:** Charity, Foundlings (deserted children), Inclusa, Mortality.

## **Introducción**

Aunque el abandono de los niños ha sido un hecho constante a lo largo de la Historia, los primeros hospicios de Occidente no surgen hasta la Edad Media (Arona y Esteban, 1.987); y sólo es a partir de los siglos XVI y XVII, y fundamentalmente del siglo XVIII, cuando, a través de numerosas publicaciones y disposiciones legales que tienden a regularizar su situación, se manifiesta institucionalmente un mayor interés por su cuidado y educación (Carreras, 1.977).

Las casas de huérfanos, hospicios, inclusas y casas cuna, constituyen un modelo típico de las instituciones benéficas de la Edad Moderna. El estudio demográfico de los niños acogidos en ellas refleja de forma muy fidedigna la estructura social y económica en la que se desenvolvía la población; por ello se han realizado numerosos trabajos tanto en nuestro país (Arona y Esteban, 1.987; Callahan, 1.980; Eiras, 1.967; Egido, 1.973; Sherwood, 1.981; 1.988; de la Fuente, 1.999; 2.000; Trinidad, 1.996 etc..) como en el resto de Europa (Trexler, 1.973; Filides, 1.990; Sá, 1.991; etc..).

En este trabajo se analizan los aspectos demográficos relativos a una de las instituciones benéficas más importantes de la provincia de León: la Casa Cuna de Ponferrada. En él se detallan el número de niños ingresados, la edad de acogida y su distribución a lo largo de los

meses del año; al mismo tiempo se describen algunas variables relacionadas con la mortalidad de los niños auspiciados por la mencionada institución.

## **El Hospicio Casa Cuna de Ponferrada**

La Casa Cuna de Ponferrada fue una institución benéfica dependiente de la Diputación de León, y atendida por la orden religiosa de las Hermanas de la Caridad. No se conoce con exactitud la fecha exacta de su implantación; a pesar de que las alusiones más antiguas sobre su existencia se remontan en el Diccionario de Miñano al año 1.826, no es hasta 1.848 cuando se tienen más datos sobre la misma, al ser descrita por Madoz como dependiente de otra Institución de mayor envergadura ubicada en Astorga (no olvidemos que Ponferrada pertenece al Obispado de Astorga). Sí se conoce, por el contrario, la fecha de su clausura, que tuvo lugar en el año 1.932.

En cuanto a su régimen de organización participa de las características regladas para los Establecimientos de Beneficencia de la época; por ello, tanto la admisión como el registro de los expósitos se realiza siguiendo los criterios detallados en el «*Reglamento para el gobierno interior y administración de los establecimientos de beneficencia de León (1.880)*». Como era habitual, esta institución tenía entre su personal nodrizas fijas en sus dependencias, encargadas del cuidado de los niños *in situ*; y contaban, además, con otras que sólo acudían a la inclusa a recoger a los expósitos a los que se llevaban para criar en sus casas, a cambio de ciertas cantidades de dinero. Ello implicaba, por tanto, un desplazamiento de los menores desde la ciudad de Ponferrada a otras localidades, más o menos distantes, para ser acogidos en familias que se ocupaban de su manutención y cuidados.

## **Recogida de datos**

Siguiendo la normativa vigente, cada niño que entraba y/o salía de la institución era registrado sistemática y minuciosamente. Con ello se pretendía, por un lado, tener un control sobre el número de expósi-

tos y su destino; y por otro, asegurar su identidad por si, en algún momento, fueran reclamados por sus padres legítimos.

Por tanto, a partir de los libros de entradas pudo ser extraída información relativa tanto al expósito que entraba en la Institución, como sobre la nodriza que se hacía cargo del mismo, así como los relativos a su posible defunción. De esta manera se obtuvo: el sexo del niño; su día, mes y año de ingreso; la edad real o estimada; el día, mes y año de su defunción; la edad, lugar y causa de su muerte.

El periodo de estudio abarca desde 1.850 hasta 1.932, ya que ya en esta fecha tiene lugar el cierre del establecimiento. Hemos de hacer constar la ausencia de registros durante el periodo comprendido entre el mes de febrero de 1.874 y el mismo mes de 1.879, ocasionado por el extravío de uno de los libros de anotaciones.

## **Número de ingresos**

La procedencia de los niños expósitos puede clasificarse por sus orígenes en tres grupos:

a) Los nacidos en el departamento de maternidad del Hospital que eran hijos de madres solteras, y que eran enviados al establecimiento a las veinticuatro horas de nacer después de haber sido bautizados.

b) Los que siendo de procedencia rural de los distintos pueblos del entorno, eran desplazados desde su lugar de origen por una persona destinada al efecto hasta la inclusa, donde eran recibidos por el capellán de la misma. Estos niños habían sido expuestos en una aldea carente de inclusa o Casa Cuna y eran trasladados, cuanto antes, al hospicio más cercano para cumplir las diligencias de registro en el libro general del centro (Carreras, 1.977).

c) Y finalmente, los que eran depositados directamente en el torno de la Casa Cuna por sus propios padres u otras personas. El que se entregasen directamente en el torno no presupone que perteneciesen al medio urbano, ya que también podían venir del medio rural.

Uno de los aspectos más interesantes del estudio demográfico de los niños abandonados en las inclusas reside en su asociación con el carácter legítimo o ilegítimo de su nacimiento. Sin embargo, tan sólo

podríamos afirmar con certeza que en la primera de las situaciones se trataría de un nacimiento ilegítimo, y no podríamos hacerlo en ninguna de las otras dos posibilidades descritas; como indica Álvarez (1.980), el carácter legítimo o ilegítimo del niño abandonado es un omnipresente interrogante que aparece en el estudio de los nacimientos de expósitos, y que mayoritariamente queda sin resolver (Velasco, 1.991).

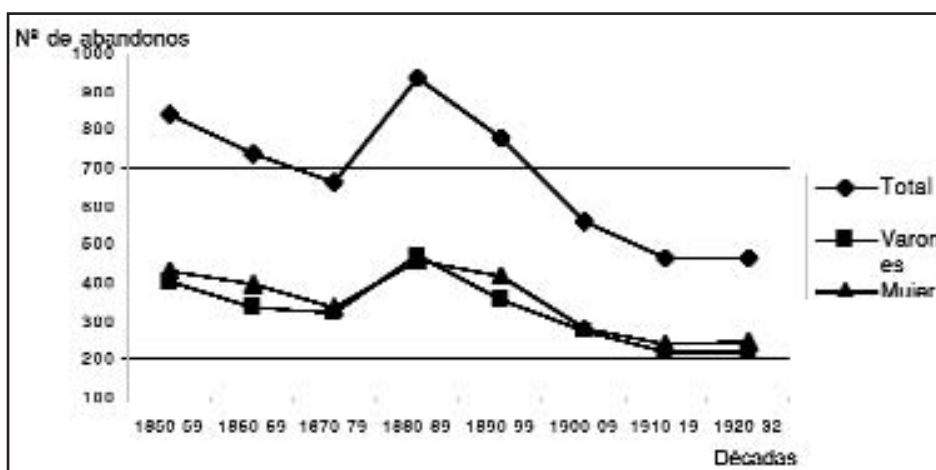
TABLA 1

Número de niños abandonados en la Casa Cuna de Ponferrada entre 1850 y 1932

Décadas	Varones		Mujeres		Total
	Nº	%	Nº	%	
1.850-59	407	48,2	437	51,8	844
1.860-69	337	45,7	401	54,3	738
1.870-79	325	48,9	340	51,1	665
1.880-89	478	50,7	464	49,3	942
1.890-99	360	46,1	421	53,9	781
1.900-09	277	49,3	285	50,7	562
1.910-19	221	47,4	245	52,6	466
1.920-32	223	47,4	247	52,6	470
	2.628		2.840		5.468

FIGURA 1

Evolución temporal del número de abandonos



Desde 1.850 hasta 1.932 se acogieron en la Casa Cuna de Ponferrada un total de 5.468 niños abandonados (Tabla 1). La evolución temporal nos muestra que el número de ingresos entre 1.850 y 1.889 fue especialmente elevado (Figura 1), dado que a pesar de carecer de la información correspondiente al quinquenio (1.874-79) los valores recogidos son muy altos. A partir de 1.890 el número de abandonos va retrocediendo paulatinamente, hasta hacerse mínimo en las fechas más próximas al cierre del establecimiento.

Como argumentos sociales, que pueden esgrimirse para justificar este número tan elevado de abandonos, algunos autores afirman que la exposición es el medio más práctico para deshacerse del testigo más evidente de una inmoralidad (Carreras, 1.977), y en una sociedad «extremadamente rígida» como es la de mediados del siglo XIX, es una vía que no conviene descartar (Alonso, 1.984).

Pero además, podemos establecer una estrecha relación entre este periodo durante el cual se produce el mayor número de entradas y la difícil coyuntura económica que atraviesa la región berciana durante estos años, a causa de una crisis en uno de los pilares económicos de la zona: el cultivo de la vid como consecuencia de una enfermedad, la filoxera.

Aún con fluctuaciones de distinta intensidad, esta crisis tuvo unas consecuencias desastrosas para la economía berciana, tales como la destrucción del viñedo, el cierre de fraguas y herrerías, de telares caseiros y de otras artesanías, incapaces de competir con los productos industriales de otras zonas del país (hierro vizcaíno, textiles catalanes, ... ) (García, 1.992). En este contexto económico y social, el abandono de los niños, tanto legítimos como ilegítimos, en una institución benéfica, es más fácilmente explicable.

Con el comienzo del siglo XX va cediendo la recesión económica del periodo anterior y las relativas, pero reales, mejoras de las condiciones de vida después de 1.918 (Alonso y Cervero, 1.982) limitan el número de familias pobres que recurren a la beneficencia para criar a aquellos hijos que ellos no pueden alimentar.

Cuando observamos el número de ingresos en la institución en función del sexo, podemos comprobar que la cifra de niñas abandonadas (2.840, 51,94%) supera a la de niños abandonados (2.628, 48,06%) existiendo entre ambos valores diferencias significativas ( $\chi^2_{(1)}=8,219$ ;  $p \leq 0,004$ ).

Este hecho se prolonga con proporciones similares durante la práctica totalidad de las décadas del estudio; únicamente en el periodo (1.880-89) se constatan un ligero número superior de varones que de mujeres. Podemos presumir que, al menos en la población leonesa, el sexo se revela como un factor añadido a algunos otros factores ya tradicionales que se esgrimen para justificar el abandono de recién nacidos en las instituciones de caridad, como son la ilegitimidad, la vergüenza, o la falta de recursos (Ansón, 1.991).

Como hemos comentado antes, no podemos distinguir dentro del conjunto de exposiciones aquellas pertenecientes a niños nacidos en familias legalmente constituidas, de aquellas otras de madres solteras; cabe suponer, que el sexo del nacido, en el primero de los grupos, no fuera el factor primordial que determinara su abandono; sin embargo, un varón en la familia podría en un futuro contribuir de forma más eficiente a su mantenimiento que una mujer; siendo esa perspectiva un alivio, aunque fuera a largo plazo, en condiciones de pobreza máxima.

### **Edad de ingreso en la institución**

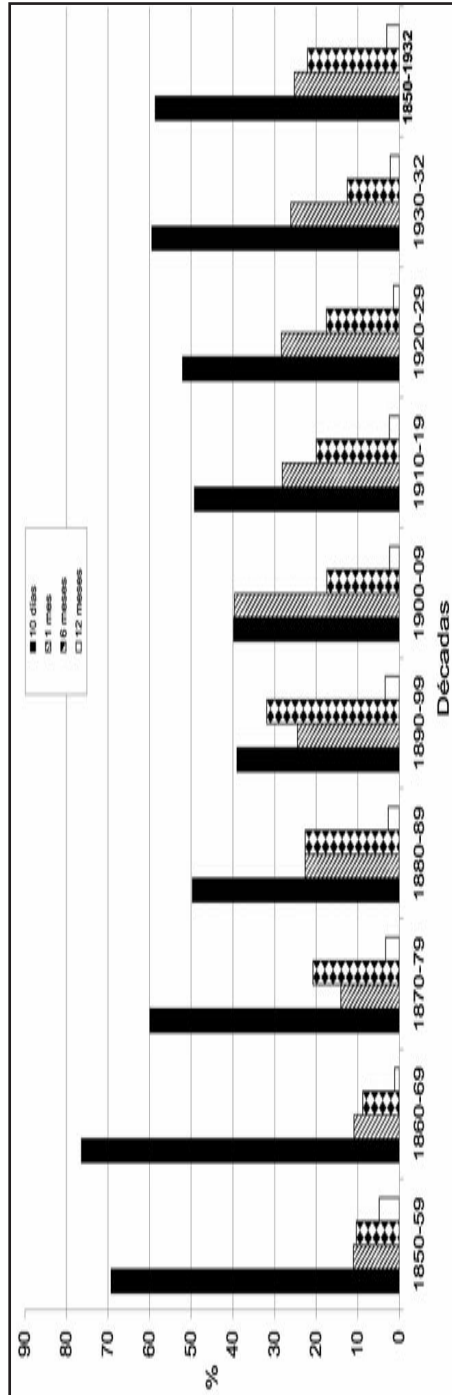
La edad del menor figuraba descrita en 4.653 partidas de entrada (85,08%), de las 5.468 consultadas. A partir de las mismas (Tabla 2) se pudo constatar que el 58,57% de los abandonos (2.455 niños) se produce en los 10 primeros días posteriores al nacimiento; un 25,23% (1.057 niños) entre los 10 días y el primer mes vital; un 22,03% (923 niños) entre el primer y el sexto mes de vida; y un 2,98% (125 niños) entre los 6 meses y el primer aniversario. Sólo un 2% de los abandonos (93 niños) se produce cuando el menor ha superado su primer año de vida.

En todos y cada uno de los decenios analizados, la situación es prácticamente idéntica a la descrita para el periodo global, y con ligeras oscilaciones el máximo número de ingresos se produce en los días inmediatamente posteriores al nacimiento, indicándonos que la decisión del abandono, independientemente del carácter legítimo o ilegítimo del nacimiento, está tomada generalmente con anterioridad a que este se produzca.

**TABLA 2**  
Evolución temporal de la edad de ingreso

	1.850-59	1.860-69	1.870-79	1.880-89	1.890-99	1.900-09	1.910-19	1.920-29	1.930-32	Total	%	
10 días	304	76,3	332	49,68	302	38,92	222	39,71	193	52,02	2.455	58,57
1 mes	48	10,96	78	14,05	209	22,57	221	39,53	105	28,30	1.057	25,23
6 meses	45	10,27	115	20,72	209	22,57	97	17,35	65	17,52	923	22,03
12 meses	21	4,79	18	3,24	24	2,59	13	2,33	5	1,34	125	2,98
+1 año	21	4,82	12	2,16	24	2,59	6	1,07	3	0,81	93	2,00
	439	100	555	100	926	100	559	100	371	100	4.653	100

**FIGURA 2**  
Evolución temporal de la edad de ingreso





Sin embargo, la evolución temporal de la edad de los abandonos (Figura 2) sí nos permite poner de relieve un suceso muy interesante. Entre los años 1.850 y 1.909 se puede observar un incremento paulatino en la proporción de niños abandonados con edad superior a los diez días de vida. Este incremento es particularmente notable en el decenio 1.890-99, donde el número de menores abandonados en los diez días inmediatamente posteriores al nacimiento (222 niños; 39,71%), se equipara con aquellos otros acogidos en la institución a una edad más elevada, entre los diez días y el primer mes vital (221 niños; 39,53%).

Este momento cronológico coincide con el punto álgido de la expansión de la enfermedad del viñedo, ya que en el año 1.892 quedaron inutilizadas por la filoxera todas las viñas comprendidas entre la ciudad de Ponferrada y la zona este de la comarca berciana (García, 1.992). En este sentido se comprueba que, sin incrementarse el número de abandonos sí se aprecia un cambio sustancial en las proporciones de edades de los mismos, que podríamos asociar con familias legalmente constituidas que ante una adversidad económica se ven obligadas a abandonar a sus hijos por falta de recursos materiales para mantenerlos.

## **Estacionalidad de los ingresos**

De la misma forma que el número de abandonos no se distribuye de manera uniforme durante todo el periodo de estudio, el reparto de los mismos a lo largo de los meses del año nos permite evidenciar cuáles son los momentos más propicios a la exposición, y su asociación con algunos factores sociales, económicos o culturales que pueden determinarla.

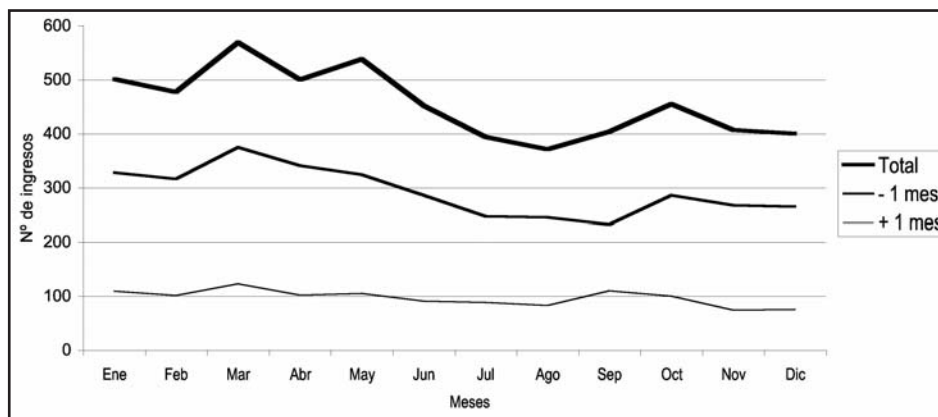
El número de ingresos recogidos en la institución ponferradina entre 1.850 y 1.932, a lo largo de los distintos meses del año se muestra en la tabla 3. Durante el primer semestre del mismo se constataron 3.037 ingresos, y se incluyen en el mismo las mensualidades de máxima intensidad (Marzo=10,4%; Mayo=9,8%), frente a los 2.431 que fueron registrados durante el segundo semestre, existiendo entre ambos valores diferencias significativas ( $\chi^2_{(1)}=67,161$ ;  $p=0,00$ ).

**TABLA 3**  
*Estacionalidad de los ingresos*

Meses	Nº ingresos	%	-1 mes	+1 mes
Enero	501	9,2	328	109
Febrero	477	8,7	316	101
Marzo	569	10,4	375	123
Abril	500	9,1	341	102
Mayo	538	9,8	324	105
Junio	452	8,3	286	91
Julio	394	7,2	247	88
Agosto	371	6,8	245	83
Septiembre	404	7,4	232	110
Octubre	455	8,3	286	100
Noviembre	407	7,4	267	74
Diciembre	400	7,3	265	75
	<b>5.468</b>		<b>3.512</b>	<b>1.161</b>

Hemos observado, igualmente, el número de entradas a lo largo de los distintos meses del año, teniendo en cuenta la edad de ingreso en la institución; distinguiendo entre los menores de edad inferior a un mes, y aquellos otros de edad superior. En el primero de los casos (Figura 3), la distribución anual encontrada es prácticamente idéntica

**FIGURA 3**  
*Estacionalidad de los ingresos*



a la observada sin tener en cuenta el factor edad, y también existe un reparto diferencial de los abandonos maximizándose los mismos durante el primer semestre ( $\chi^2_{(11)}=73,260$ ;  $p=0,00$ ).

Ello no es de extrañar dado que este grupo de edad incluye a la mayor parte de las entradas (3.512 ingresos) y, su peso sobre el total, es sin ningún género de dudas, el más elevado. Sin embargo, al observar la evolución mensual de las entradas, cuando el menor tiene más de un mes de vida, el reparto anual es más uniforme, como así demuestran las pruebas de significación ( $\chi^2_{(11)}=25,098$ ;  $p=0,09$ ).

La evolución temporal de la estacionalidad de las entradas nos indica, que el patrón observado para el periodo global se repite, con oscilaciones de escasa magnitud, en cada uno de los decenios de nuestro estudio (Tabla 4), y los meses de marzo, abril o mayo se revelan como los periodos anuales durante los cuales tienen lugar un mayor número de abandonos. Este hecho también ha sido constatado por otros autores (Sánchez, 1.991; Galicia, 1.985) por lo que parece ser bastante habitual en la población española.

Es evidente, que este peculiar reparto temporal está relacionado, en los niños menores de un mes, con el patrón estacional de los nacimientos propio de la población. En este sentido, estudios de esta índole llevados a cabo en distintas comarcas leonesas como los Ancares (Rodríguez Otero, 1.984), Babia (Sánchez Compadre, 1.989), Cabrera (Blanco Villegas, 1.999) y Maragatería (Bernis, 1.974), corroboran este trimestre primaveral como el más propicio para el nacimiento de la descendencia.

Debemos añadir también, que existe un factor económico que hay que tener en cuenta; así, las elevadas cifras de enero y febrero habría que relacionarlas con los meses de menor actividad económica, ligados a una mayor escasez de recursos, que conducían frecuentemente a situaciones dramáticas para muchas familias que, carentes de soporte económico, debían sufrir unos meses tradicionalmente duros en cuanto a climatología, todo lo cual favorecía el abandono de aquellos recién nacidos que no podían ser mantenidos.

**TABLA 4**  
Evolución temporal de la estacionalidad de los ingresos

Meses	1.850-59		1.860-69		1.870-79		1.880-89		1.890-99		1.900-09		1.910-19		1.920-29		1.930-3	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<b>Enero</b>	68	8,1	60	8,1	69	10,2	76	8,1	82	10,5	53	9,4	43	9,2	35	9,4	15	15,5
<b>Febrero</b>	73	8,6	60	8,1	59	8,9	98	10,4	63	8,1	38	6,7	42	9,1	35	9,4	9	9,3
<b>Marzo</b>	77	9,1	77	10,4	59	8,9	97	10,3	95	12,2	68	12,1	47	10,1	38	10,2	11	11,3
<b>Abril</b>	68	8,1	50	6,8	73	10,9	88	9,3	71	9,1	69	12,3	39	8,4	34	9,1	8	8,2
<b>Mayo</b>	102	12,1	74	10,1	58	8,7	87	9,2	71	9,1	50	8,9	47	10,1	42	11,3	7	7,2
<b>Junio</b>	74	8,8	56	7,6	58	8,7	80	8,5	44	5,6	52	9,2	43	9,2	39	10,5	6	6,2
<b>Julio</b>	69	8,2	56	7,6	56	8,4	61	6,5	51	6,5	40	7,1	34	7,3	20	5,4	7	7,2
<b>Agosto</b>	55	6,5	60	8,1	54	8,1	62	6,6	52	6,6	27	4,8	28	6,0	26	6,9	7	7,2
<b>Septiembre</b>	63	7,5	73	9,9	33	4,9	56	5,9	63	8,1	40	7,1	36	7,7	33	8,8	7	7,2
<b>Octubre</b>	60	7,1	67	9,1	49	7,4	99	10,5	69	8,8	51	9,1	40	8,6	16	4,3	3	3,1
<b>Noviembre</b>	66	7,8	52	7,1	45	6,7	74	7,8	59	7,5	38	6,7	38	8,1	26	6,9	9	9,3
<b>Diciembre</b>	69	8,2	52	7,1	52	7,8	64	6,8	61	7,8	36	6,4	29	6,2	29	7,7	8	8,2
<b>Total</b>	<b>844</b>		<b>737</b>		<b>665</b>		<b>942</b>		<b>781</b>		<b>562</b>		<b>466</b>		<b>373</b>		<b>97</b>	

## Mortalidad de los expósitos

Uno de los aspectos más interesantes del estudio de los niños acogidos en estas instituciones benéficas es el relativo a su mortalidad. Las cifras de mortalidad en las inclusas fueron tan elevadas que algunos autores (Sauvy *et al.*, 1.972; Bergues, 1.972) han creído que constituyeron auténticos centros reguladores del excedente demográfico, ya que pese a encuadrarse en espacios temporales de alta mortalidad infantil, solían doblar y hasta triplicar los índices relativos al resto de la población (Pérez Moreda, 1980).

**TABLA 5**

*Evolución temporal de la mortalidad*

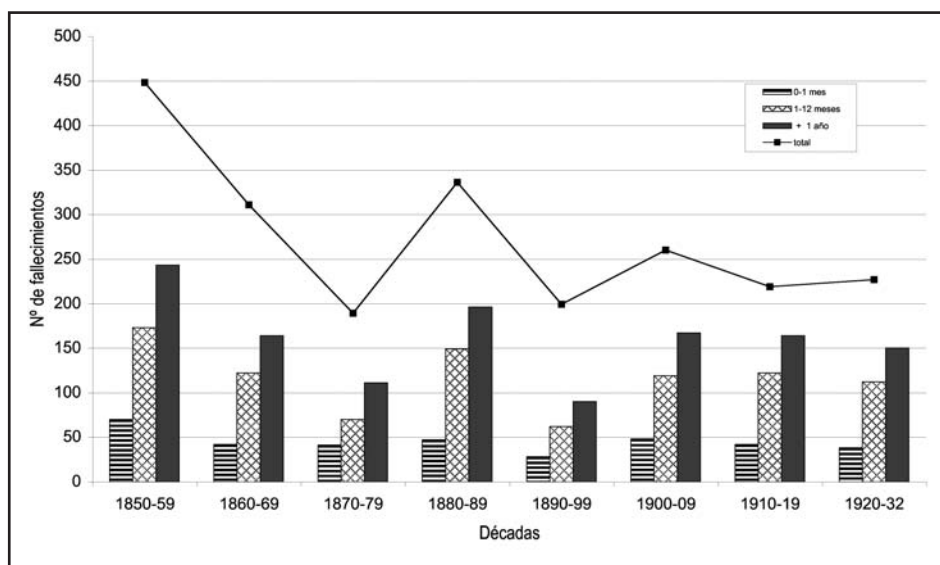
Años	In- gresos	Total fallecidos	%	0-1 mes	%	1-12 meses	%	más de 12 meses	%
<b>1.850-59</b>	<b>844</b>	<b>448</b>	53,08	<b>70</b>	15,63	<b>173</b>	38,62	<b>243</b>	54,24
<b>1.860-69</b>	<b>738</b>	<b>311</b>	42,14	<b>42</b>	13,50	<b>122</b>	39,23	<b>164</b>	52,73
<b>1.870-79</b>	<b>665</b>	<b>189</b>	28,42	<b>41</b>	21,69	<b>70</b>	37,04	<b>111</b>	58,73
<b>1.880-89</b>	<b>942</b>	<b>336</b>	35,67	<b>47</b>	13,99	<b>149</b>	44,35	<b>196</b>	58,33
<b>1.890-99</b>	<b>781</b>	<b>199</b>	25,48	<b>28</b>	14,07	<b>62</b>	31,16	<b>90</b>	45,23
<b>1.900-09</b>	<b>562</b>	<b>260</b>	46,26	<b>48</b>	18,46	<b>119</b>	45,77	<b>167</b>	64,23
<b>1.910-19</b>	<b>466</b>	<b>219</b>	47,00	<b>42</b>	19,18	<b>122</b>	55,71	<b>164</b>	74,89
<b>1.920-32</b>	<b>470</b>	<b>227</b>	48,30	<b>38</b>	16,74	<b>112</b>	49,34	<b>150</b>	66,08
<b>Total</b>	<b>5.468</b>	<b>2.189</b>	40,03	<b>356</b>	16,26	<b>929</b>	42,44	<b>1.285</b>	58,70

La mortalidad entre los niños expósitos de la Casa Cuna de Ponferrada se indica en la Tabla 5, dónde puede comprobarse que de los 5.468 ingresos registrados, un 40,03% (2.189) no llegó a alcanzar la edad reproductora, si tomamos como comienzo de la misma los 15 años de edad. Esta cifra no resulta ser particularmente elevada ya que, aun asumiendo las diferencias cronológicas de los distintos estudios cotejados, es notablemente inferior a los valores descritos por gran número de autores en distintas inclusas españolas entre las que figuran con porcentajes superiores al 70%: la casa de expósitos de Santiago de Compostela (Eiras, 1.967); la inclusa de Sevilla (Álvarez, 1.980); la casa cuna de Almería (Gómez, 1.994); casa de expósitos de Salamanca (Fernández, 1.988); o la casa cuna de Granada (de la Fuente Galán, 1.999;

2.000). También se han registrado porcentajes superiores al 80% en la inclusa de Madrid (Carbajo, 1.968; Sherwood, 1.981); casa cuna de Úbeda (Tarifa, 1.994); casa cuna de Valladolid (Egido, 1.973) o en la casa cuna de Pamplona (Valverde, 1.994).

FIGURA 4

Evolución temporal de la mortalidad



La evolución temporal nos permite comprobar que, aun cuando la proporción de expósitos que fallece prematuramente sufre distintas oscilaciones llegando a aproximarse al 50% entrado el siglo XX, en ningún periodo cronológico alcanza las estremecedoras cifras que se registran en las inclusas mencionadas anteriormente.

En la misma tabla hemos consignado la proporción de muertes infantiles teniendo en cuenta la edad a la que se producen; así pudimos constatar que un 16,26% de los fallecimientos tuvieron lugar antes de que el expósito cumpliera el primer mes de vida (356); un 42,44% entre el primer mes de vida y el primer aniversario (929); y un 58,70% cuando el menor había superado el primer año vital (1.285). Obviamente esta última categoría es la que presenta una concentración superior ya que abarca hasta los 15 años de edad y por ello su amplitud es mucho mayor que los intervalos anteriores.

A pesar de que las cifras de mortandad se mantuvieron elevadas durante todo el periodo de estudio, no es menos cierto, que a mediados del siglo XIX comienza a materializarse una auténtica lucha contra la enorme mortalidad infantil en estos centros de acogida. Algunas de las medidas tendentes a paliar los estragos que ésta causaba, tenían que ver con el tiempo de permanencia de los expósitos en la institución. Cumpliendo el artículo 145 del «*Reglamento para el gobierno interior y administración de los establecimientos provinciales de Beneficencia de León*» del año 1.880, los menores abandonados en la Casa Cuna de Ponferrada permanecían muy poco tiempo dentro de la misma; lo habitual es que salieran para ser amamantados y cuidados por nodrizas externas que se encargarían de su crianza. Y así, de los 5.468 niños que ingresaron, únicamente 429 (7,84%) no salieron de la institución de acogida, y lo que resulta más interesante y revelador es que todos, sin excepción, terminaron muriendo, por lo que debemos asumir que no fueron criados en el exterior aquellos niños cuya salud estaba tan gravemente mermada que lo impidió. No es en absoluto una cifra muy elevada, ya que el porcentaje de ingresados que fallecen en, por ejemplo, la Casa Cuna de Granada asciende al 39,08% entre los años 1753-1800 (de la Fuente, 2000).

Cabe pensar, *a priori* que las condiciones en las que llegaban los menores acogidos eran poco saludables. De entrada, un problema muy importante, tanto por su frecuencia como por su dramatismo, era el viaje del niño expósito hasta la inclusa. Puede afirmarse que hasta épocas relativamente cercanas las comunicaciones entre las distintas localidades leonesas eran muy deficientes para el traslado, ya que se reducían a caminos a través de los cuales los niños eran conducidos por desconocidos que los transportaban en cestas, carros e incluso alforjas de caballería tapados con una manta, estando la calidad de su cuidado y alimentación al arbitrio de la persona que los acompañara. Por ello la mortalidad en el camino era elevadísima, y los que llegaban vivos a la inclusa lo hacían en un estado deplorable. Ello, sin olvidar que los niños expósitos presentaban unos historiales de miseria y enfermedad que los hacían especialmente vulnerables (Alay, 2.001), ya que debido al estrato humilde de procedencia de sus progenitores, los embarazos, partos y cuidados iniciales eran muy precarios.

También repercutía negativamente en las posibilidades de supervivencia de los expósitos, la negligencia y la mala alimentación

de las nodrizas encargadas de sus cuidados (Da Molin, 1.983; Corsini, 1.983); aunque las condiciones de selección de las mismas eran muy severas, en la realidad tal acopio de cualidades no eran exigidas y el único requerimiento era que pudiesen alimentar a los niños. De todo ello, podemos deducir que las infecciones propias de la infancia cobraban una gravedad desmesurada y aumentaban de forma insospechada la mortalidad de los niños que permanecían en las inclusas.

Podemos considerar como fidedignos los datos correspondientes a la suerte de los hospicianos fuera de la Institución, especialmente todos los relativos a su supervivencia, dado que los gestores de la misma estaban interesados en la exactitud de dicho control; y ello por estrictas cuestiones económicas, ya que no debemos olvidar que era el establecimiento quien sufragaba los gastos relativos a la manutención de los niños acogidos en las casas de las amas (Ansón, 1.991), sea cual fuera el lugar de su residencia en la provincia de León. En realidad, las probabilidades de supervivencia de los expósitos externos, entregados a familias para su cuidado y manutención, no deberían ser distintas de las de cualquier otro menor, hijo legítimo en las mismas; cabe suponer que el trato dispensado no tendría por qué diferir sustancialmente, y la única discrepancia esencial se encontraría en la debilidad inicial de partida.

Es particularmente interesante el resultado que se observa cuan-

**TABLA 6**

*Edad de ingreso y edad de fallecimiento*

	<i>Ingresos – 1 mes (3512)</i>		<i>Ingresos 1-12 meses (1068)</i>		<i>Ingresos + 1 año (93)</i>	
<i>Edad de fallecimiento</i>						
<b>– 1 mes</b>	358	<b>10,19</b>				
<b>1 y 12 meses</b>	643	<b>18,31</b>	137	<b>12,83</b>		
<b>+ 1 año</b>	486	<b>13,84</b>	157	<b>14,70</b>	11	<b>11,83</b>
<b>Total</b>	1.487	<b>42,34</b>	294	<b>27,53</b>	11	<b>11,83</b>



do relacionamos la edad de exposición y la edad de fallecimiento (Tabla 6). El número de niños abandonados con edad inferior al primer mes de vida fue de 3.512; de este grupo, un 42,34% falleció. Esta proporción se reduce drásticamente cuando el niño es abandonado con más de un mes de edad, ya que la proporción de fallecimientos dentro de este grupo (1.068 abandonados) se reduce al 27,53%. Y, únicamente, de los 93 niños que fueron abandonados habiendo cumplido el primer año de vida, un 11,83% fallecieron.

Las razones que justifican los niveles de mortalidad constatados han sido expuestas en párrafos anteriores; pero además, a las condiciones deplorables con las que los menores ingresaban en la institución se añade un entorno nada favorable que, en muchas ocasiones, representa para estos menores una situación crítica que muchos de estos niños no lograban superar. Hemos puesto de relieve, que el riesgo de la defunción se encuentra muy ligado al momento del abandono, por lo que si el abandonado ingresaba en condiciones poco propicias, resulta mucho más dramático superar ese periodo crítico cuando la edad es inferior al mes, lo que reduce de manera considerable su esperanza de vida y atenúa sus posibilidades de supervivencia.

### **Estacionalidad de la mortalidad**

La peculiar coyuntura social y demográfica de cada población, unida a las características climáticas y sanitarias del entorno, determina un patrón estacional de las defunciones a lo largo del año que se repite sistemáticamente, y que es típica de cada población. Además, cabe resaltar que la mortalidad antes de alcanzar la edad reproductora presenta los mismos condicionantes climáticos y epidemiológicos que afectan a la mortalidad general (Pressat *et al.*, 1.987); sin embargo, la que afecta a los menores de un año, tiene un factor añadido como es la distribución estacional de los nacimientos, lo que a su vez condiciona la estacionalidad de la mortalidad infantil (Bourgeois-Pichat, 1.964) de enorme peso en las poblaciones hasta épocas muy recientes.

El mes de la defunción figuraba registrado en 2.091 de los 2.147

**TABLA 7**  
Estacionalidad de la mortalidad

Mes de defunción	Nº de fallecimientos		Dentro de la Casa Cuna		En el exterior de la Casa Cuna	
		%		%		%
<b>Enero</b>	161	<b>7,4</b>	40	<b>9,9</b>	121	<b>6,8</b>
<b>Febrero</b>	119	<b>5,4</b>	23	<b>5,6</b>	96	<b>5,4</b>
<b>Marzo</b>	161	<b>7,4</b>	36	<b>8,9</b>	125	<b>7,0</b>
<b>Abril</b>	120	<b>5,5</b>	16	<b>3,9</b>	104	<b>5,8</b>
<b>Mayo</b>	128	<b>5,8</b>	26	<b>6,4</b>	102	<b>5,7</b>
<b>Junio</b>	143	<b>6,5</b>	38	<b>9,4</b>	105	<b>5,8</b>
<b>Julio</b>	153	<b>7,0</b>	32	<b>7,9</b>	121	<b>6,8</b>
<b>Agosto</b>	246	<b>11,2</b>	47	<b>11,6</b>	199	<b>11,1</b>
<b>Septiembre</b>	289	<b>13,2</b>	33	<b>8,1</b>	256	<b>14,3</b>
<b>Octubre</b>	271	<b>12,4</b>	36	<b>8,9</b>	235	<b>13,2</b>
<b>Noviembre</b>	194	<b>8,9</b>	38	<b>9,4</b>	156	<b>8,7</b>
<b>Diciembre</b>	204	<b>9,3</b>	39	<b>9,6</b>	165	<b>9,2</b>
<b>Total</b>	<b>2.189</b>		<b>404</b>		<b>1.785</b>	

fallecimientos que han sido recogidos en las partidas de la Institución. Hemos desglosado el estudio de la estacionalidad de la mortalidad infantil en una doble vertiente (Tabla 7); por una parte hemos considerado los niños que permanecieron dentro de la institución, y por otra la que se observa en la mortalidad de los que fueron enviados a cuidar en el seno de familias legalmente constituidas.

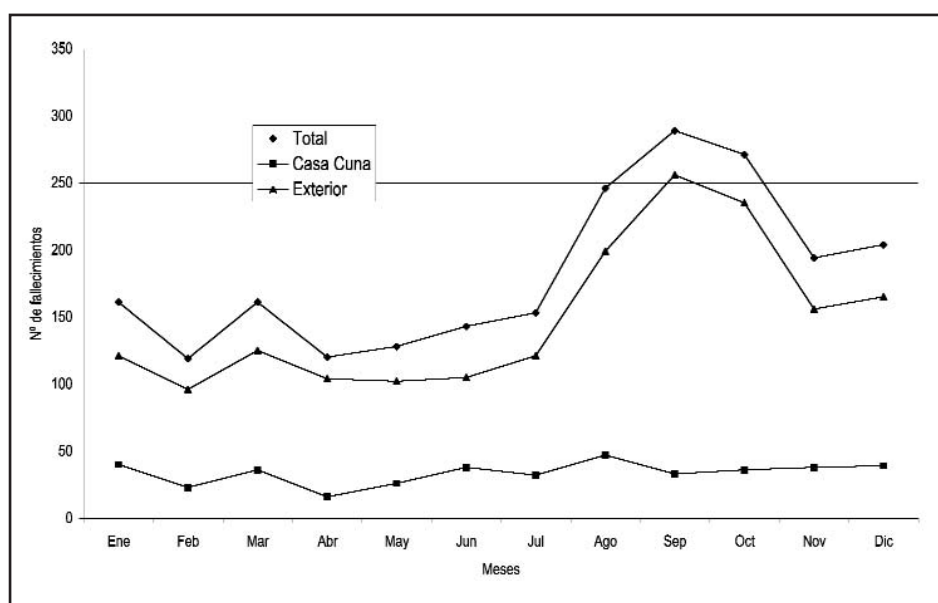
En el primero de los casos, la distribución encontrada de las muertes infantiles es tan homogénea que no existe ningún componente estacional con el que poder asociarla ( $\chi^2_{(11)}=23,24$ ;  $p=0,00$ ). Debemos suponer que gran parte de estos niños que no salieron de la Casa Cuna, es muy probable que ya ingresaran enfermos, y ello sea la causa por la que no se manifieste un componente estacional destacable, con la única salvedad de la propia distribución anual de los abandonos.

Sin embargo, en el segundo de los casos sí se manifiesta una estacionalidad importante, ya que los meses de Agosto, Septiembre y Octubre concentran los máximos registros de mortalidad con porcentajes superiores al 10%. El final del verano y el comienzo del otoño parecen ser los periodos más desfavorables para la supervivencia infantil, hecho que también se ha puesto de manifiesto en otras zonas leonesas

como La Cabrera (Blanco Villegas, 1.999). Ello indica que la mortalidad de los niños acogidos en las familias leonesas no difiere de la constatada para los menores legítimos de las mismas.

FIGURA 5

Estacionalidad de la mortalidad



En cuanto a las causas de mortalidad, no existen estudios epidemiológicos amplios de épocas tan remotas; aún así, ya Laredo en 1.899 (*confer* Alonso, 1.984) describe una breve relación de las causas de muerte más frecuentes durante el periodo (1.889-1.896); en dicho estudio se revelan como las de mayor incidencia las de naturaleza infecciosa, englobándose en este epígrafe las enfermedades relacionadas con el aparato digestivo, tales como las enteritis, gastritis, gastroenteritis, colitis, favorecidas por las altas temperaturas veraniegas, y con una muy alta incidencia entre la población infantil en la que habría ocasionado grandes estragos. Por otro lado, y como en el conjunto de la población, en la época invernal tendrían mayor importancia las enfermedades derivadas del aparato respiratorio (catarros, gripes, pulmonías), con también elevado grado de afectación entre la población infantil.

## Conclusiones

El estudio llevado a cabo sobre los niños acogidos en la Institución Benéfica de la Casa Cuna de Ponferrada desde 1.850 hasta 1.932, ha permitido poner en evidencia que el número de niños acogidos ha sido muy elevado, lo que demuestra que se trata de una práctica muy habitual especialmente durante la última mitad del siglo XIX.

Se ha observado cierta preferencia sexual a la hora del abandono, ya que se han producido un mayor número de exposiciones femeninas.

Además, un marcado carácter estacional parece estar ligado a la distribución anual de los abandonos, ya que su número es especialmente alto durante el primer semestre del mismo, lo que parece indicar una clara asociación con los patrones de máxima estacionalidad de los nacimientos constatados en varias comarcas leonesas.

Finalmente, la mortalidad de los niños expósitos se encuentra muy ligada a la edad a la que se produce el abandono, poniéndose de manifiesto que las probabilidades de supervivencia se encuentran notablemente disminuidas cuando el expósito no ha llegado a superar el primer mes vital.

## Bibliografía

- ALAY, M. (2.001): La lucha contra la mortalidad infantil en la casa provincial de maternidad y expósitos de Barcelona durante la segunda mitad del ochocientos. *Revista de estudios históricos de la ciencias médicas*, nº1, pp:2-15.
- ALONSO, J.L. (1.984): *El proceso urbano de Ponferrada*. Graficas Varona. Salamanca. 528 pp.
- ALONSO, J.L.; CAVERO, V. (1.982): *El Bierzo: despoblación rural y concentración urbana*. Ed. Instituto de Estudios Bercianos. Salamanca. 125 pp.
- ÁLVAREZ, L.C. (1.980): *Marginación social y mentalidad en Andalucía Occidental: Expósitos en Sevilla (1.613-1.910)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla. 214 pp.
- Ansón, M.C. (1.991): Niños ilegítimos y niños expósitos en las Asturias del siglo XVIII. *Actas del III Congreso de la A.D.E.H.* Braga. Portugal. pp: 73-92.
- ARONA, I.; ESTEBAN, J. (1.987): La inclusa de Guadalupe. *Minutos Menarini*, 152. pp: 21-23.

- BERGUES, H. (1.972): *Historia del control de nacimientos*. Ed. Siglo XXI. Barcelona. 183 pp.
- BERNIS, C. (1.974): *Estudio Biodemográfico de la población Maragata*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias. Universidad Complutense. Madrid. 231 pp.
- BLANCO VILLEGAS, M.J. (1.999): *Biodemografía y estructura biológica de La Cabrera*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León. 493 pp.
- BOURGEOIS-PICHAT, J. (1.964): Évolution récente de la mortalité infantile. *Population*, 13:417-438.
- CALLAHAN, W.J. (1.980): *La Santa y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid*. (1618-1832). C.S.I.C. I.E.M. Madrid. pp: 7-24.
- CARBAJO, M. (1.968): Primeros resultados cuantitativos de un estudio sobre la población de Madrid (1742-1836). *Moneda y crédito*, nº 107.
- CARRERAS, A. (1.977): *El problema del niño expósito en la España ilustrada*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca. 225 pp.
- CORSINI, E. (1.983): L'enfant trouvé: note de demographie differentielle. *Annales de Demographie Historique*, 25: 213-229.
- DA MOLIN, G. (1.983): Les enfants abandonnes dans les villes italiennes aux XVIII et XIX siecle. *Annales de Demographie Historique*: 103-124. París.
- DE LA FUENTE, M. P. (1.999): Una institución para los niños expósitos de Granada: La creación de la casa cuna (siglos XVI-XVIII). *Bol. de la Asoc. de Demografía Histórica*, XVII, (I): 15-30.
- DE LA FUENTE, M. P. (2.000): *Marginación y pobreza en la Granada de la segunda mitad del siglo XVIII. Los niños expósitos*. Universidad de Granada. Granada. 325 pp.
- EGIDO, T. (1.973): Aportación al estudio de la demografía española: los niños expósitos de Valladolid (siglos XVI-XVII). *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas*. Vol. III. Santiago de Compostela. pp: 335-340.
- EIRAS, A. (1.967): La casa de expósitos del real hospital de Santiago en el siglo XVIII. *Boletín de la Universidad Compostelana*, (75-76): 295-355.
- FERNÁNDEZ, M. (1.988): *Expósitos en Salamanca a comienzos del siglo XVIII*. Diputación de Salamanca. Serie Humanidades, nº 2.
- FILDES, V. (1.990): Maternal feelings re-assessed: child abandonment and neglect in London and Westminster, 1550-1800. En: V. Fildes (ed.): *Women as Mothers in pre-industrial England*. Routledge: 139-178.
- GALICIA, M.I. (1.985): *La real Casa Hospicio de Zamora. Asistencia social a marginados*. Diputación de Zamora. Zamora. 237.
- GARCÍA, M.J. (1.992): La filoxera en El Bierzo y la emigración ultramarina. *Rev. Bierzo*. pp:30-36.
- GÓMEZ, T. (1.994): *El Hospital Real de Santa María Magdalena y la Casa de Expósitos de Almería*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- LAREDO, J. (1.899): *Notas para el estudio médico-topográfico de Ponferrada*. Astorga. León.198 pp.

- MADOZ, P. (1.849): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid.
- MIÑANO, S. DE (1.826): *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Madrid.
- PÉREZ MOREDA, V. (1.980): *Las crisis de mortalidad en la España interior (XVI-XIX)*. Siglo XXI. Madrid. 320 pp.
- PRESSAT, R.; MONNIER, A.; NIZARD, A. (1.987): Évolution et structure de la mortalité. En: *Manuel d'analyse de la mortalité*. INED. Paris. pp: 124-154.
- RODRÍGUEZ, H. (1.984): *Bioantropología de la comarca de los Ancares leoneses*. Institución «Fray Bernardino de Sahagún». 487 pp.
- SÁ DOS GUIMARAES, I. (1.991): Abandono de crianças, ilegitimidade e concepções pré-nupciais em Portugal: estudos recentes e perspectivas. *Actas del III Congreso de la A.D.E.H.* Braga. Portugal.
- SÁNCHEZ COMPADRE, E. (1989): *Babia. Biodemografía y estructura familiar*. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. 190 pp.
- SÁNCHEZ, J. A. (1.991): Las exposiciones en el Norte de la provincia de Cáceres durante la época contemporánea (1796-1925). *Actas del III Congreso de la A.D.E.H.* Braga. Portugal.
- SAUVY, A.; BERGUES, H.; RIQUET, M. (1.972): *Historia del control de nacimientos*. Ed. Barcelona. pp: 423.
- SHERWOOD, J.M. (1.981): El niño expósito: cifras de mortalidad de una incluida del siglo XVIII. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 18: 299-312.
- SHERWOOD, J.M. (1.988): *Poverty in Eighteenth Century Spain. The women of the inclusa*. Toronto, University of Toronto Press. 217 pp.
- TARIFA, A. (1994): *Pobreza y asistencia social en la España moderna: la Cofradía de San José y Niños expósitos de Úbeda (siglos XVII-XVIII)*. I.E.G. Jaén. Pp: 100-106.
- TREXLER, R.C. (1.973): The foundlings of Florence, 1395-1455. *History of Childhood. Quarterly*, 1: 259-284.
- TRINIDAD, P. (1.996): La infancia delincuente y abandonada. En: *Historia de la infancia en la España contemporánea, (1834-1936)*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Fundación «Germán Sánchez Ruipérez». pp:507-508.
- VALVERDE, L. (1994): *Entre el deshonor y la miseria: infancia abandonada en Guipúzcoa y Navarra. Siglos XVIII y XIX*. Universidad del País Vasco. Bilbao. pp:318.
- VELASCO, E. (1.991): La natalidad ilegítima en la ciudad de Zamora a través de los registros parroquiales durante la 2ª mitad del siglo XVIII. *Actas del III Congreso de la A.D.E.H.* Braga. Portugal.